

Chile

Valdivia, la ciudad de madera y latón

Introducción

Las ciudades de Chile nacen de dos períodos fundacionales, dos tiempos fecundos que hoy en día ya son leyenda. El primer período corresponde al siglo XVI, en que el conquistador español lucha por asentar sus dominios. El segundo período corresponde al siglo XIX, en que ya consolidada la República, vuelven a surgir pueblos y ciudades en los verdes paisajes del sur.

En el siglo XVI Pedro de Valdivia recorre el territorio y funda ciudades donde su espíritu visionario de estrategia se lo indica. De aquel prolífico XVI son las «7 ciudades»: La Concepción, Angol, La Imperial, Villarrica, Valdivia, Osorno y Castro.

Luego del desastre del 1600 se produce un largo paréntesis de dos siglos en la historia urbana del sur de Chile. El Mapuche y el Huilliche vuelven a reinar sus territorios hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Primero la colonización alemana de Valdivia y Llanquihue y luego la Pacificación de la Araucanía, incorporan a la vida nacional un vasto territorio por años inexplorado. A mediados del XIX nacen Puerto Montt, Puerto Varas, Llanquihue y una infinidad de otras pequeñas ciudades. Hacia finales del XIX y comienzos del XX surgen en La Araucanía, Tremuco, Contulmo, Capitán Pastene, y con ellos, otras ciudades y pueblos.

En Valdivia, estos dos períodos fundacionales están claramente marcados en su arquitectura: al primero corresponde la piedra como material y una expresión maciza que ha quedado plasmada en fortalezas, torreones, atalayas

y muros de borde. Es mampostería en piedra.

Al segundo período, el de la colonización, corresponde la arquitectura en madera y latón, configurando una respuesta apropiada para la lluvia, cargada de significados culturales gracias la apropiación y reinterpretación de modelos referenciales europeos, hechos propios en la región.

Arquitectura en madera

La arquitectura en hierro galvanizado estampado y acanalado surgida en Valdivia desde mediados del XIX debemos entenderla como una variante y expresión de la arquitectura en madera. En efecto, se trata de edificios íntegramente estructurados en roble pellín y maderas nativas de la zona. El revestimiento exterior laminado se encuentra dispuesto sobre entablados. Se trata de cascarones metálicos que envuelven, en realidad, edificios en madera.

La madera está presente de diversas formas y en distintos grados en estos caserones valdivianos. Es posible encontrarla desde tinglados y tejuelas que revisten por completo la obra, hasta aquellas veces en que la expresión de la madera desaparece como tal, dejando su lugar a las planchas laminadas que recubren muros y cubiertas. Los grados intermedios los constituyen expresiones mixtas, en que madera y latón son combinados a la vista, utilizándose simultáneamente en las fachadas.

El hierro galvanizado acanalado

Ya desde la primera arquitectura valdiviana, las planchas acanaladas surgieron como una respuesta apropiada a las rigurosas condiciones climáticas del lugar. Recordemos que Valdivia es la ciudad más lluviosa del país.

Al resultar un revestimiento económico y estandarizado, la plancha acanalada se difunde con prontitud. El desafío del momento era asentarse en un territorio virgen y la primera arquitectura es funcional a este objetivo.

Ello dio como expresión una arquitectura color gris, de texturas acanaladas, de luces y sombras ranuradas, que ha dado carácter a barrios y poblados enteros. San José de la Mariquina, en la Provincia de Valdivia, resulta un buen ejemplo para ilustrar lo dicho.

Del mismo modo, en la ciudad de Valdivia enormes caserones son revestidos por completo -cubiertas y muros-

La madera está presente de diversas formas en estos caserones valdivianos: desde tinglados y tejuelas que revisten por completo la obra, pero también desaparece dejando su lugar a las planchas laminadas que recubren muros y cubiertas.

con este material. Se hace de ese modo una utilización muy distinta a la del resto del país, especialmente la zona central, en que las planchas de hierro galvanizado son utilizadas sólo en las cubiertas. Por el contrario, la plancha metálica en Valdivia está presente en la totalidad de la obra.

Hacia fines del XIX se populariza en el sur del país el uso de planchas laminadas de hierro galvanizado estampado, como revestimiento exterior. Originalmente llegan desde Europa y Estados Unidos, fabricados por empresas como «The Edwards Manufacturing Co.» o «Gara Mc-Kinley and Co.» de Filadelfia.

En un comienzo siguiendo catálogos europeos y posteriormente desarrollando sus propios diseños, la fábrica ofrecía más de 300 ornamentos distintos y alrededor de 50 variedades de recubrimiento en planchas. Entre los productos ofrecidos figuraban perillones, rejas, consolas, claves, frontones, balaustradas, caballetes, flecos, membrones, guirnaldas, cornisas, esquineros y naturalmente planchas estampadas.

Los productos eran vendidos por catálogo, en el que se indicaba «Las construcciones de techos, cúpulas, torres, mansardas, quioscos y marquesinas serán siempre ejecutadas con el mayor celo y empeño, a fin de que ellas siempre resulten una obra no solamente bella y elegante, sino también perfecta, sólida y de acuerdo con las exigencias y reglas del Arte».

Apropiaciones, transferencias y reinterpretaciones en la arquitectura valdiviana

Estas arquitecturas son realizadas por carpinteros que, siguiendo catálogos de construcciones europeas -especial-

mente alemanas, francesas e inglesas- o basados en sus propios recuerdos de la arquitectura de ultramar, producen edificios con mano de obra y materiales locales.

Frente a estos desarrollos arquitectónicos, se puede intentar una clasificación que aclare cuáles y cómo fueron los procesos de transformación de los modelos traídos originalmente desde Europa, y desarrollados con una dinámica propia en el sur de Chile, es posible detectar, entre ellos, por lo menos algunos de los siguientes procesos.

Cambio de la materialidad original

La mayoría de los modelos de viviendas, iglesias, estaciones ferroviarias y bodegas traídos desde Europa, son obras construidas originalmente en albañilería reforzada, ladrillo o piedra. En el sur de Chile, estos modelos son construidos por completo en madera, el material con que los colonos se encuentran, y del cual la región que les recibe es riquísima.

En Valdivia es posible detectar este fenómeno con toda claridad. Son innumerables los ejemplos de viviendas cuyos revestimientos, sea madera o hierro galvanizado, imitan las mamposterías de piedra y ladrillo de los modelos referenciales originales.

Cuando se trataba de madera, bastó con hacer ciertas ranuras equidistantes a las tablas de revestimiento, para aparecer un entablado exterior como un flamante muro de albañilería a la vista. Trabajo realizado la mayoría de las veces con tal perfección, que resulta difícil a primera vista detectar la verdadera materialidad de la obra.

Se imitaron mamposterías de piedra en madera o planchas zincadas y galvanizadas, una

Arquitectura en madera

infinidad de otros elementos del lenguaje arquitectónico europeo, como metopas, pilastras, claves, cornisas, capiteles, etc.

Este fenómeno resulta extraordinariamente interesante, puesto que da cuenta con toda claridad de un proceso de reinterpretación y transferencia arquitectónica que en definitiva resulta ser, también, un proceso cultural.

La *Iglesia de San Francisco* en Chiloé es una obra proyectada originalmente en albañilería por el arquitecto italiano Eduardo Provasoli. Fue construida íntegramente en madera y revestida en planchas de hierro galvanizado estampado y acanalado, la *iglesia de Achaó*, en Chiloé (siglo XVIII), que como otras de la época, fue construida en madera y completamente atarugada y ensamblada, sin utilizar clavos.

La «Misión Circular de Chiloé», modelo de evangelización utilizado por los Jesuitas en esa zona a partir del siglo XVI, dejó como resultado más de un centenar de iglesias, todas sin excepción con una imponente torre de madera que sirve de hito y señal en el paisaje, a un chilote navegante que precisa a cada instante de guía y orientación. Esto constituye la repetición de un prototipo que se enraizó e hizo propio el lugar.

La Tipología

La mayor parte de las viviendas de la colonización de Valdivia, son de una volumetría muy simple y sobria. Sin embargo, el acabado y cuidadoso diseño de los detalles otorgan a estas obras el enorme valor arquitectónico que poseen. La tipología básica fue la de un volumen de uno o dos niveles, con un soberado o entretecho habitable. La cubierta es a dos aguas, con un eje de cumbre que corre paralelo a la calle.

TOMADO DEL LIBRO VALDIVIA EN MADERA Y METAL

FOTOS DE MARIANA MATHEWS Y TEXTOS DE GONZALO CERDÁ